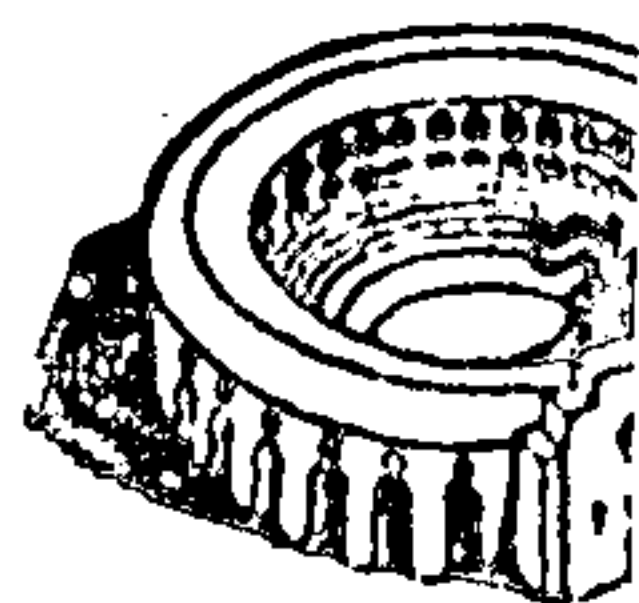


CALTEATROS



JUAN AL
CACERES
"VOL
UN ESP
UN E

Con la torera...
ya, que está de...
florida de hoguño...
calidad, hizo el...
contraste en la pl...
valor de dos novill...
audacia ante los c...
cen toreros de otr...
otro tiempo. Ant...
diestros que salían...
siosos de gloria y...
tadores en ciernes...
ante el peligro y...
para arrancar cla...
derio.

Ahora estamos e...
fenómeno profabric...
del hocerco inofer...
cuando se tropieza...
téntico, valiente que...
mino trillado para...
e intentarlo todo, p...
uno presenciando...
otras tiempos.

El domingo se c...
plaza de Madrid no...
fios de Rodríguez S...
learon con genio de...
al fin, monudeando...
hallares y sin otro...
general, que los m...
lidia en un exceso o...
el castigo de las gar...
Ante ellos destaca...
lor el jerezano Juan...
mero y el colombiano...
res, que salieron a a...
esa testitura, si no...
titunfo máximo, n...
ellos no pusieran su...
vura.

En el detalle de la...
plica todo. No hubo...
problemas de lidia...
Pero como se trat...
villada, el objetivo...
guido.

Son muchos los n...
que hoy germinan...
Alhorocémonos porq...
cuando vengan los v...
cordarnos que el tor...
de la emoción.

EL VALIENTE D.

Con espectacular r...
tablas salió del chiqu...
ro de la serie, parad...
a la verónica por d...
Romero para la su...
Y tras la primera...
el matador las primer...
la tarde con un quite...
lanzas al costado Tra...
da pica con flojeza, t...
en su turno Curro P...
pinturero.

Y se pasó a bande...
que se hizo cargo el...
ro, prendiendo de prim...
pur en los medios de...
lentia, repitiendo en...
tras de correr al to...
limpio. El tercero y...
ejecutó en las tablas...
facultades ovacionadas

Y en seguida, despu...
di general, tanteó el...
rezano con las dos ru...
rra y echándose todo...
la espalda. Dos poses...
de rodillas, y tres más...
lentaron el entusias...
unión, verdaderamente...
del valor del muchacho...
letazos zurdos contin...
ga en tono emocionant...
da tod... entre los piton...
ra en el terreno comp...
los chiqueros.

Unas giraldillas de...
ron de firme, y cuando...
entorpecido...

Bella velada en el Teatro Romano de Mérida, con "Tyestes", de Pemán

Digo de Pemán, porque del tratamiento que le dió Séneca al bárbaro mito apenas queda nada. Y conste que esto no va a modo de reproche, sino en cumplimiento de una labor informativa, la única que hoy me propongo, ya que la crítica y enjuiciamiento de lo que ha realizado nuestro poeta puede quedar para el momento en el que veamos "Tyestes" en Madrid. Como información, digamos que ha logrado un éxito redondo y que tuvo que hablar al final, recogiendo los aplausos de una concurrencia que oyó con silencio religioso y salió sumamente complacida.

Al cronista le ha supuesto el rato gratísimo de dos horas que pasó en Mérida, unas veinte de autocar. Castilla y Extremadura bajo el sol. El contacto con los grandes pueblos del camino—Talavera, Navalmoral de la Mata, Trujillo...—es una sensación reconfortante. Se les ve crecer y subir y adecuarse a la vida moderna. El autocar de la compañía Lope de Vega, firmemente conducido por ese personaje que no sale a escena, pero tiene casi la categoría de ayudante de dirección—el chofer de Tamayo—, nos pone en el Teatro Romano, después de un alto en el Parador de Turismo de Mérida, con tiempo para ocupar nuestro sitio y extasiarnos una vez más ante el valor y realce que da a las augustas piedras el toque mágico de la luz.

Se ha trabajado en los preparativos hasta la extenuación. Los principales colaboradores de Tamayo andan tomando drogas y poniéndose inyecciones. Pero todo está a punto. Una plataforma circular, magníficamente encajada y que parece como nacida en el centro del teatro, ha sido el secreto del éxito de este montaje, con otros elementos accesorios acertadísimos, obra de ese empujador romanogermánico de la escenografía que se llama Sigfréd Burman. Trajes riquísimos—"los hay que pesan quince kilos", me dice Tamayo—, danzas admirablemente montadas, guardias y gentes de Micenas, música del maestro Joaquín Rodrigo...; un conjunto deslumbrador que funcionó a maravilla bajo la batuta del referido Tamayo y logró que el viejo mito llegase a los espectadores interesados vivamente. Ya hemos dicho al empezar que el éxito fué rotundo.

Por si cuando llegue la hora de la crítica—que me gustaría hacer ya porque lo visto me ha hecho formarme una idea muy buena de la versión, y uno, contra lo que puedan decir malas lenguas, se parece por hablar bien de la gente—han variado algunos elementos del repertorio, quiero hacer constar aquí que al éxito contribuyeron, en primer lugar, Francisco Rabal y Andrés Mejuto, que llevaron con excelencia el peso de la representa-

ción. Con ellos prestaron su bien acreditado concurso Alfonso Muñoz, Bruguera, Codófer. Ellas tienen menos importancia en esta tragedia, cuya verdadera protagonista ha muerto ya cuando la tragedia empieza. Destacaron Tarsilla Criado y Ana María Noé.

Un ruego. Si, como quiere Pemán, y en su deseo le acompañamos, el Teatro Romano de Mérida se va transformando en un espacio de Meca teatral, cuidemos el bienestar de los peregrinos. Puede que no costase mucho dinero una restauración parcial del graderío, un allanamiento y ampliación de accesos y salidas. Uno tiene su vocación, como lo demuestra; pero si se pudiera evitar que todo resulte más difícil todavía...

N. G. R.

"El farsante del mundo occidental" en sesión de Teatro de Cámara

El Teatro Nacional de Cámara y Ensayo, que dirige acertadamente Modesto Higuera, y de la que es infatigable secretaria Carmen Troitño, ha corrido la temporada con una clara afirmación de calidad, poniendo en escena una pieza típica del teatro irlandés: "El farsante del mundo occidental", de J. M. Synge, en versión y adaptación plenamente logradas—y la tarea era de gran dificultad—por Eneas Gómez Picazo.

Según los datos que nos da la siempre cordial autoridad de Mr. Walter Stargie, esta obra fué estrenada en 1907. Aún llegaba aquí anoche al medio siglo con cierto temor, por fortuna injustificado, de asustar a la gente por su atrevida novedad. Y no es que carezcamos de algo comparable; pero si de cuando en vez se sospecha que alguna obra de teatro contiene alguna novedad o alguna verdad atrevida o profunda, es muy difícil que se estrene. Torronte Ballester me soplabá al oído, a la salida, el nombre de Valle Inclán. Y lo cierto es que aquel alma a la vez ruda y poética, supersticiosa y religiosa, que encerrada en sí considera que todo lo demás que cae fuera del distrito es podrido mundo occidental, tiene mucho del buen galleguismo, y hasta del buen españolismo en general. A mí no se me olvida que un gran bailarín español, justamente famoso en el mundo, se refería a una vasta zona del mapa con las palabras "allá en donde muerden". Eran países que había visitado y de cuyo nombre no se acordaba. Que daban relegados así, no se sabe si por su manera de hablar o por sus costumbres, o por las dos cosas a un mundo aparte del verdadero mundo de nuestro baila-

rin, mucho más limitado y concreto.

La obra de anoche, farsa con una fuerte dosis de poesía y de emoción, no es sólo un reflejo del alma irlandesa, sino que se da lo suyo al propio mundo occidental. Y la farsa se tiene en pie por muy humanas y universales razones, que hacen que, al fin y al cabo, vaya poca diferencia de lo que es mundo occidental a lo que no lo es en cuanto se juega con eternas pasiones. Teatralmente, la farsa es muy buena, y aunque el adaptador, con acierto, ha recortado mucho de su bárbara metáfora intraducible, ha dejado lo suficiente para que advirtamos una característica verbal de gran importancia en esta comedia.

En esta ocasión merecen aún más que en otras, vivos plácemes los esforzados actores del Teatro de Cámara. Estuvieron francamente bien todos. Excelentes de todo punto Rosa María Vega y Josefina de la Torre. Muy bien Miguel Ángel, que cargaba con un lote muy difícil y salió plenamente airoso. Nos gustó mucho Javier Loyola. Con ellos merecen cita elogiosa Rafael Gil Marcos, Valeriano Andrés, Leopoldo Rodao y el plantel de chicas de la Costa de Mayo. Muy bien los bocetos, figurines y ambientación de Emilio Burgos. Ya hemos hecho al principio el elogio de la dirección.

Hubo muchos aplausos en los dos finales y saludó con los actores Gómez Picazo y, al término de la obra, también Modesto Higuera.—G. R.

Antecrítica de "Reunión de familia"

Esta noche, en el teatro del Instituto Nacional de Previsión, y presentada por Dido, Pequeño Teatro de Ensayo, se estrenará la obra "Reunión de familia", de T. S. Eliot, traducida por Elizabeth Gate y adaptada literariamente por la escritora Carmen Conde. Esta última nos dice:

"Reunión de familia", obra que me ha sido confiada por la dirección de Dido, Pequeño Teatro, para su adaptación literaria en castellano, es la dramatización de un tema que corre a través de toda la obra de T. S. Eliot: la relación entre el tiempo y la eternidad, la significación de historia, o bien la redención del tiempo y del mundo del hombre.

El protagonista de la obra de Eliot busca la salvación, ansía liberarse de un sentido de culpabilidad, aunque ésta no resulte tal como a él se le parecía en un principio. Durante un tiempo es un hombre que huye de lo eterno, dándole la espalda, para sumergirse en el movimiento fútil. Así que comprende la verdad que constituirá su salvación espiritual, ya sabe adónde va. Y se encamina resueltamente "allí".

T. S. Eliot ha alcanzado en "Reunión de familia" un estilo que puede prescindir de la prosa y es por ese camino—se ha dicho—por donde los dramaturgos habrán de seguir. De acuerdo con ese criterio, la versión se hizo en versos blancos, sin otro ritmo que el de su propia armonía, ya que el lenguaje poético del autor se sirve de amplios períodos íntimamente rítmicos, misteriosamente encadenados, que van envolviendo al auditorio en su mística fascinación, elevando su alma a regiones de las que no querría—ni debería—salir nunca.

Fieles a su designio, versión y adaptación han procurado, que no sobren palabras, que cada una de ellas se cifra rigurosamente a su entera y solamente así. Creemos que ofrecer la obra de T. S. Eliot exige la inhibición de la personalidad de los que la traducen y adaptan en servicio de lealtad a la poesía.

El mismo rigor se impusieron director e intérpretes, conscientes de la responsabilidad que tal montaje les exigía. Trino Martínez Trivos, Josefina de la Torre, Julia Delgado Caro, María Antonieta Escrivá, María Abellanda, Carmen Lequerica, Rosa María Wallace con Ramón Corroto, Víctorio Fuentes, Javier Loyola, Sergio Mendizábal, Bonifacio de la Fuente y Gonzalo Mariscal han logrado un conjunto digno de la obra de Eliot. A todos ellos y a Dido, el "pequeño y valeroso" teatro, que dirige Josefina Sánchez-Pedraza y que me procuran esta oportunidad, mi más sincero agradecimiento.

Carmen CONDE.

A MAZA

"Pirineo", "Ebro" y están perfectamente la música, que siguen procedimientos, es más que clásica mejor que clásica instrucción y sentido. En es variada "acerca". Quizá en algún momento, principalmente, voz. Y me apresuro a Berganza cantó maestría de siempre de voz, obteniendo triunfo. Los aplausos asistentes, que hubo opina la "Jota", nueva con entusiasmo, trambarrri—de quien ser su "Ofrenda a a de corno Inglés se de la farruca, que vación—llevó la com-bombau con gran buvendo la Orquesta éxito de la sesión, y ajuste.

María FRANCO

GULO AURANTE

magnífica terraza de NSA. 70. Tel. 33 11 33

RDOS

el aparato más indico. Invisible, sin es. Resultados como el mundo. Precio. Instrucción gratis a "MER" Mte. Estoril. RTUGAL

s o cualquiera

s que quiera renovar ro de su gusto abnencia, si la hubiere. facilidades de pago

CABEZON

belicias. 14. T 27 39 63

RES

erdo con empresa or pisos. Escribid:

INGLES

1956, a estrenar mediarlos

idad en encargos. NUM 3. Teléfonos: 16661; fábrica. 271748

EN DINERO

urbanas como rústil- 100.000 a 1.000.000 de SOLUTA RESERV. isola, 2. Tel. 22 76 31

